



Nuria Vila

Directora de la juguetería Kinuma

Surgió la idea, supongo que como mucha gente en este país cuando eres madre por primera vez, cuando yo estaba trabajando pasé a ser nadie; de ser alguien a quien valoraban el hecho de tener un hijo fue como pasar a ser nadie. Empezó a surgir la idea del tema de los juguetes, más que nada porque mi marido es alemán y en Alemania el tema del juguete es más de madera, un poco diferente a lo que tenemos aquí. Veíamos mucho que acababa de nacer y todo eran juguetes con pilas, luces, cosas de apretar y pocas cosas naturales; fue cuando empezamos a investigar qué existía, qué no existía y de ahí surgió la idea de hacer un negocio.

Para mí, en mi gusto, los juguetes deben ser juguetes que aporten algo al niño aparte de jugar; que se lo pueda pasar bien, no siempre tenemos que dar juguetes con los que aprendan jugando, pero sí que en un principio la mayoría tendrían que ser juguetes que aporten jugando. Si jugando puedes aprender un poco de matemáticas cuando son un poco más mayores, o jugando cuando son bebés reconocer el tacto de las cosas como puede ser un sonajero de madera sin pinturas tóxicas... En cada edad puede haber juguetes donde aprendan alguna cosita y no sean sólo luces, colores, miro y no aprendo nada.

Pero de cero a un año por ejemplo mucho no juegan, es más el descubrimiento de lo que son los materiales; el sonajero de bolas, con las maderas, que se lo puedan poner en la boca, que lo puedan descubrir y sobre todo juguetes que puedan tener formas, colores o texturas. Esto sería sobre todo de cero a un año y también un poco por lo que tenemos. De uno a dos años ya sería un tema más de bolas quizá, pelotas, peluches también... Por ejemplo al mío siempre le ha gustado muchísimo el tema de peluches y él se hace sus historias con sus peluches. De dos a tres años nosotros ya empezamos a tener bastante el tema de juego de mesa, pero súper sencillito. Hay un montón de juegos pero estos nos gustan como son para empezar un poco a asentarlos, cuesta muchísimo por ejemplo cuando tienen siete años que empiezan con un juego de mesa y que siempre pierdan, les cuesta muchísimo aceptarlo. Si puedes empezar un poquito antes con juegos súper sencillos de tirar un dado, te toca a ti, me toca a mí, a veces pierdes y a veces ganas. Son juegos súper sencillos ya te digo. Luego a partir de tres años tenemos el tema de construcciones en madera, pero más que nada porque son juegos que son para siempre, de aquí a veinte años vas a sacar el juego de madera y lo vas a tener como el primer día. También tenemos bastantes juegos de mesa a partir de tres años... ¿qué más podría haber? Bueno, es que ahí hay muchísimas cosas.

Yo, personalmente desde mi punto de vista, soy anti tecnología porque creo que los padres no sabemos utilizarla bien. Hay juegos seguramente que están súper bien, aplicaciones que están muy bien, pero muchas veces le damos la tablet, el juguete o lo que sea, la Playstation para que jueguen y se nos entretengan un poco. No siempre es lo bueno, creo que tenemos que controlar un poco los tiempos y, aparte, que los niños ya tendrán la edad de poder jugar con la tecnología. Hoy en día lo que parece es que ya el niño con tres o cuatro años tiene que tener una Nintendo o juguetes de estos electrónicos, se está perdiendo mucho lo que es el tema de juegos de mesa, el juego de los padres con los niños... Sí, yo creo que con el tema de la tecnología se están perdiendo muchas cosas de antes. Por eso soy un poco anti tecnología en este sentido, pero no porque sea mala sino por el uso que le damos nosotros.

Para mí jugar es que los niños se lo pasen bien, es un derecho universal y sobre todo que si jugando aprende alguna cosa, para mí esto es donde se le da valor a los juguetes y al jugar, que se lo puedan pasar bien. Que puedan desarrollar la creatividad, que puedan desarrollar el pensamiento, que puedan desarrollar la imaginación. Muchas veces con los juguetes les ayudamos a eso, a la imaginación y la creatividad sobre todo.

Siempre salen estudios por la tele en plan: "los niños pasan una media de tres horas delante de la tele". Claro si están tres horas delante de la tele no pueden jugar y aparte muchas veces los niños lo que quieren, al menos yo lo



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Nuria Vila

Directora de la juguetería Kinuma

veo en mi caso, es que los padres jueguen con los niños. Como a veces nosotros no encontramos el tiempo para poder jugar los niños no acaban jugando tanto y es más fácil abrir la tele y que se la miren.

Más vale comprar pocos y de más calidad que muchos para optar, porque es la tendencia que hay aquí en España desde hace años, de ser muy grande, que nos cueste muy poco dinero y si se rompe en dos días no pasa nada. Yo soy de la idea de menos juguetes y más calidad en el juguete, pero bueno lo dicho, en mi caso supongo que por tener la tienda tenemos muchos juguetes porque siempre acabamos probando muchos.

Se tendría que empezar cambiando un poco la mentalidad. Llega un cumpleaños y si podemos regalar diez juguetes de poco importe pero que sea muy grande, lo que le enseñamos al niño es como "guau, cuantos juguetes". Quizás tenemos que cambiar la mentalidad y decir que no son "guau, cuantos juguetes" sino "que pasada este juguete", si se reúnen diez juntos y hacen un solo juguete lo importante no es el importe, sino que el juguete sea bueno. En España ahora mismo, hablo de España porque es lo que conozco más, también conozco un poco el tema de Alemania al tener familia alemana; ahí es donde veo la diferencia mayor. Allí es un solo juguete, se juntan y está muy bien pensado y no siempre tiene que ser un juguete. Ahora el niño ha empezado en primero con la gimnasia y necesitaba una toalla pequeña, pues para ellos es como "la toalla va a ser el regalo de cumpleaños". Aquí es como "todo eso ya se lo compraremos y luego cuando llega el cumpleaños comprar mucho", yo creo que es la mentalidad lo primero que se tendría que cambiar para cambiar el resto de cosas.

Creo que los adultos jugamos poco, encontramos poco tiempo para jugar con los niños. Nosotros habíamos tenido una idea que de momento no la hemos tirado adelante, pero era hacer un club de padres con niños y jugar a juegos de mesa para que luego ellos pudieran jugar a esos juegos de mesa en su casa, con sus hijos. Pero bueno, al final no encontramos el espacio y por una cosa o por la otra no lo hicimos; pero yo creo que primero los padres a veces se sienten un poco ridículos jugando a un juego de niños y aparte no jugamos. Tirando a lo de antes, yo he vivido en Alemania un tiempo ya cuando vivía allí (que debíamos tener sobre los veinte y pico o así) la idea no era siempre salir viernes, sábado y domingo de fiesta; sino que nos íbamos a casa de un amigo y jugábamos al Catan. Estábamos dos, tres o cuatro horas y no nos teníamos ni que emborrachar, ni salir por ahí, ni tomar nada para pasárnoslo bien. Nos lo pasábamos súper bien y lo hacíamos muchísimo, de ir a casa de uno, a casa del otro, vamos a jugar a este juego, jugábamos al otro... Y aquí, aún ahora cuando vienen amigos a casa y sacamos juego de mesa al principio es como... "¿Cómo?". Luego les encanta y ya muchos vienen porque quieren jugar con nosotros, pero no somos de tener juegos de mesa para jugar, seguro que hay mucha gente pero no es la mayoría.

La idea de este proyecto que estáis haciendo lo encuentro súper interesante y ojalá pueda tirar adelante porque yo creo os vais a encontrar, dependiendo de los países a los que vayáis, muchas diferencias. Yo sólo mismo, ya conozco lo que es Alemania con España y las diferencias ya son muy grandes: del tipo de juguete que hay, de cómo es la mentalidad de los padres... Porque todo influye, de cómo juegan los niños, tiene mucho que ver el tema del país y cómo está económicamente. Seguramente en África los niños con tres piedras juegan y se lo pasan a lo grande, aquí necesitamos tener mil juguetes y luego en el fondo juegan con tres cosas. En Estados Unidos ya no me lo quiero ni imaginar, debe de ser la bomba eso. Bueno no, deben de estar todo el día enganchados en la "maquinita" también.

Si tuviera que hacer un documental ahora mismo... la verdad nunca me lo había planteado o sea que no lo sé, pero el vuestro me encanta así que el día que queráis os acompaño. A mí me gustan muchísimo los niños, me gusta muchísimo viajar así que buscaría algún tipo de... Yo si pudiera, ahora mismo lo cerraba todo y me iba a dar la vuelta al mundo con mis hijos a conocer culturas, cómo vive la gente. Creo que para ellos sería el mejor



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Nuria Vila

Directora de la juguetería Kinuma

aprendizaje que podrían tener, aprender a leer ya lo aprenderían pero yo creo que lo que aprenderían haciendo un viaje de estos sería... No sé, buscaría alguna cosa para juntarlo todo y hacer un documental.

Recuerdo mucho dos juguetes que yo tenía: uno era el circo de Playmobil que me encantaba, lo montaba y lo desmontaba mil veces... bueno es que ahora justo me vas diciendo y me van saliendo muchos. Nancys yo tenía muchas pero era porque somos muchos hermanos y yo era la pequeña, más había tenido una pero eran muchas heredadas, las vestía y las desvestía dos mil veces al día. Eso por ejemplo es el que más recuerdo tengo, vestir y desvestir muñecas y el Playmobil que me encantaba también.